

# Reivindicar el humanismo integral en un mundo amenazado

El presente número de *Razón y Fe* se abre con un editorial sobre el reciente asesinato del máximo líder militar iraní Qasem Soleimani. Muchos interrogantes penden aún sobre este episodio, que cabría definir como un magnicidio preventivo, un eslabón más en la siniestra cadena que arrastra el concepto de guerra preventiva, una nueva e inquietante aberración transgresora de las leyes de la guerra y del Derecho Internacional, aplicada sin escrúpulos en escenarios tan dispares como Libia, Líbano, Irak o Siria. Este acontecimiento sirve para reflexionar con profundidad sobre la escalada bélica en Oriente Medio, una de las religiones más volátiles y complejas del mundo.

La entrevista aborda también, desde otro ángulo, la gran complejidad del momento presente. Hablamos para ello con Antonio Garrigues Walker (Madrid, 1934), presidente del despacho de abogados Garrigues entre 1962 y 2014 y reconocido jurista en el ámbito internacional. Para Garrigues, "vivimos en una época en la que hay que acostumbrarse a convivir con la incertidumbre y con las dudas". Eso sí, reconoce el experto legal en inversiones extranjeras, "hay que aceptar que la expansión acelerada del populismo y el nacionalismo en prácticamente todos los países occidentales se debe a que los no populistas hemos dejado vacío un espacio político en vez de ofrecer una alternativa seria y justa en cuanto al modelo democrático y el modelo económico". Garrigues desarrolla brevemente también su teoría sobre los "derechos evanescentes" y comenta, además, fenómenos aparentemente tan dispares como la revolución mediática, el irreversible ascenso de China, el peligro de las desigualdades, el

impacto de las migraciones en la política mundial y la idea de una sociedad civil globalizada.

El primer artículo, del jesuita francés Paul Valadier, titulado “El humanismo integral según el papa Francisco”, se pregunta por el sentido del concepto de humanismo integral desarrollado por el pensamiento social católico. En su carta encíclica *Laudato si'*, el papa Francisco se refiere a “un humanismo integral”. Pero ¿qué significa esta expresión? Para Valadier, es preciso aclarar su significado para evitar hacer una lectura equivocada integrista, derivada de la defensa de estrechos principios. Francisco contribuye a una interpretación del humanismo, ampliado al servicio de la *casa común* y, por tanto, del *bien común*.

El segundo artículo, de la profesora de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid María del Carmen Molina, se titula “Integración, inversión y educación. Algunos pasos que la Iglesia Católica está dando hacia la sostenibilidad”. Molina analiza, ante la creciente preocupación por la emergencia climática y en la estela de la COP25 celebrada en España el pasado diciembre, los tres diálogos auspiciados por la Fundación Pablo VI y titulados “La Cumbre del Clima y el Cuidado de la Casa Común”. Molina presenta algunas medidas concretas que la Iglesia Católica ya está implementando y se reconoce su contribución como agente de resolución asumiendo que todavía queda mucho por hacer.

A continuación, el profesor de la Universidad de Zaragoza José Torres-Remírez afirma en su artículo que la historia tiene numerosas lagunas que los investigadores están poco a poco tratando de subsanar. Aunque siempre habrá puntos oscuros. Uno de ellos es la ostentación del cargo de Patriarca de las Indias Occidentales entre la renuncia de Antonio Allué Sesé y el nombramiento de Manuel Fraile García. Para tratar de cubrir la laguna, el profesor Torres-Remírez nos introduce en la desconocida historia del Patriarcado de las Indias Occidentales y en la vida de Don José Duaso y Latre, el canónigo que se cree que ocupó de manera interina el puesto de patriarca durante ocho meses.

El cuarto artículo, del catedrático emérito de historia, Felipe J. de Vicente Algueró, centra su atención en uno de los intelectuales católicos de nuestra época: Josep Otón. Otón, nos recuerda, es un autor prolífico. Una veintena de libros y numerosos artículos así lo corroboran. Su obra puede enmarcarse dentro del ámbito de los intelectuales católicos— o, mejor, de los católicos intelectuales —por su vocación a tender puentes que fomenten el diálogo entre la fe cristiana y el pensamiento contemporáneo. Especializado en el estudio de la filósofa francesa Simone Weil, ha escrito ampliamente sobre la mística, la interioridad y la espiritualidad bíblica. Como escritor polifacético también se ha dedicado a la narrativa. En conjunto, su pensamiento se inscribe dentro del método de la inmanencia propuesto por Maurice Blondel.

El profesor de la Facultad de teología de la Universidad Pontificia Comillas, Bert Daelemans, SJ, reflexiona en el quinto artículo sobre arte y espiritualidad a la luz de una exposición de Bill Viola. Durante meses, el Museu Episcopal de Vic, y ahora la Fundación Telefónica en Madrid, han expuesto la obra *Visitation* de Bill Viola, ofreciendo la oportunidad de reflexionar sobre el papel que desempeña el arte al hacer presente la dimensión de la transcendencia en nuestra sociedad. Daelemans resalta diez características de la “mística”, que Viola encuentra en los límites de la existencia, como cuando tiene que enfrentarse a la muerte de sus padres. Sin responder directamente, agudiza la pregunta por la vida más allá, intensificando la idea del umbral. Toda obra de arte debería ser en este sentido una “anunciación” del trasfondo espiritual de la vida que no aleja de lo ordinario, sino que permite celebrarlo más intensamente.

En el último artículo, “Objetividad, humildad epistémica y ciencia responsable”, la profesora de la Universidad Pontificia Comillas-ICAI, Sara Lumbreras, afirma que la ciencia y la tecnología no realizan sus funciones de manera objetiva, sino que se construyen desde los puntos de vista de los individuos que participan de ellas y de ellos heredan sus defectos y virtudes. En el artículo se describen los sesgos cognitivos individuales y de grupo que más afectan negativamente a la práctica tecnocientífica y se explican a partir de ellos fenómenos

indeseables como los giros de 180 grados en las recomendaciones médicas. Finalmente, la profesora Lumbreras plantea unas breves líneas de actuación que podrían ser de utilidad en la búsqueda de la objetividad, centradas en la humildad y la responsabilidad.

Por último, *Razón y Fe* incluye la tradicional sección de crítica literaria y cinematográfica, además de una cuidada selección de reseñas bibliográficas.

Esperamos que disfrutes con este nuevo número de *Razón y Fe*. ■